

Fecha 30.11.2008	Sección Primera	Página 6
----------------------------	---------------------------	--------------------



Valemadrismo

■ Sólo les importa su imagen

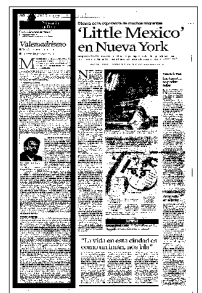
■ Ganaron las guerras y pleitos

Más allá de la exaltada verborrea, de los rostros compungidos, del voluntarismo expresado en el balance de los 100 días, el valemadrismo se llevó las palmas.

Y no fue necesaria ni bola de cristal ni dotes adivinos para percibir que el de la seguridad pública es un tema que confronta, molesta, les “saca ronchas” a mujeres y hombres del poder, quienes el pasado viernes nos ofrecieron perlas formidables de la confrontación casi generalizada entre los tres poderes y los tres órdenes de gobierno. Más aún, por poco y son parte de una campal.

LA CORTE AUSENTE

Uno de los grandes ausentes de la primera evaluación del Acuerdo Nacional de Seguridad —a 100 días de su firma el 21 de agosto pasado— fue precisamente el presidente de la Suprema Corte, Guillermo Ortiz Mayagoitia, a quien algunos elogiaron sin medida —como María Elena Morera— mientras que otros justificaban su ausencia —porque por pura casualidad, el mismo viernes se llevó a cabo en Monterrey el Congreso Nacional de Juzgadores—, pero a quien cuestionaron los más. ¿Por qué no acudió el presidente de la Corte a los 100 días del pacto por la seguridad?



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 3
\$ 46112.00
Tam: 524 cm2
ECAMPOS

· Más allá de chabacanas justificaciones, los enterados dicen que el ministro Mayagoitia y otros de sus pares, no sólo están enojados, sino furiosos contra el presidente Calderón. ¿Enojados...? ¿Qué les puede causar enojo a los señores del Poder Judicial, si viven en el mejor de los mundos posibles, sin rendir cuentas a nadie?

Pues nada, que en su paso por Chile, en su reciente periplo por el sur del continente, Felipe Calderón dijo que la Operación Limpieza debía extenderse a los poderes Judicial y Legislativo. El Ejecutivo realizaba su tarea al respecto, según el Presidente. Pero los que saben dicen que el ministro Mayagoitia se enojó al extremo, y cual cruzado del derecho y la justicia, se dijo dispuesto a impedir que poderes externos mancillaran nombre y reputación de ese templo de la honestidad y la transparencia que es el Poder Judicial.

¿Quién podrá responder sobre el número de jueces, ministros y otros jerarcas de la Judicatura que se han enriquecido por vender la justicia al mejor postor? Está claro que no responderá el señor Mayagoitia. Eso sí, el señor Mayagoitia informó que en 2008 la Judicatura ha impuesto más de 60 sanciones a jueces y magistrados. Pero existe un pequeño y no resuelto problema. ¿Qué jueces y magistrados; qué tipo de sanciones? Nadie sabe.



ARCHIVO EL UNIVERSAL

MARCELO EBRARD Hornea galletitas

¿CRUCIFICAN A MARCELO?

En el mismo evento sorprendió el silencio de Marcelo Ebrard. ¿Por qué Marcelo se quedó calladito, si así no se ve nada bonito? Hete aquí que dicen los enterados que el jefe de Gobierno detectó una trampa política en la reunión. Por eso decidió “cerrar el pico”, para no caer en la provocación. ¿A ver, a ver...? Pues nada, que al jefe de Gobierno del DF le pareció no sólo sospechoso sino “malalechoso” el discurso de Luis de la Barreda, director del Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad, muestreo que fue levantado en 2007 y que señala que el Distrito Federal es la entidad del país más insegura. Bueno, lo cierto es que también dijo que el segundo lugar en inseguridad es el estado de México.

En resumen. Que el Distrito Federal y su zona conurbada —que como todos saben es parte del edomex— son algo así como la sucursal del infierno en materia de inseguridad. Dicen que Marcelo tenía un bonito discurso para adornar su lance de 100 días antes, cuando interrumpió a Alejandro Martí y le tomó la palabra sobre el “si no pueden, renuncien”. Pero la mala fortuna —dicen— colocó a De la Barreda en el camino y dejó desarmado al jefe de Gobierno, quien mandó como bateador emergente a Miguel Mancera, su nuevo escudero favorito.

Titubeante, el nuevo procurador del DF pretendió —sin mucha suerte— desmentir lo dicho por De la Barreda. Pero sólo logró dejar la sensación de una pelea a muerte entre el reputado penalista y el GDF. Y es que por más que sean datos de 2007 los que exhibió De la Barreda, lo cierto es que las cosas no han cambiado mucho desde 2007 y los últimos días de 2008. ¿Por qué no han cambiado las cosas en el Distrito Federal en torno a la inseguridad en los meses recientes?

Bueno, entre muchas otras cosas, porque el señor Marcelo Ebrard parece haber decidido un cambio de profesión. Existen indicios de que ya no le interesa gobernar, sino que al parecer ahora quiere ganarse un lugar en los informativos “cautiva bobos”. Es decir, en la farándula de Televisa. ¿A poco no le sale mejor el papel de conductor de televisión —junto con las señoras Legarreta y Galilea— al momento de comentar sabrosos chismes de los famosos y horneando ricas galletitas, que el difícil arte de gobernar la ciudad más grande e insegura del mundo? Dicen los enterados del fenómeno mediático que Ebrard parece haber encontrado su verdadera profesión.

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha 30.11.2008	Sección Primera	Página 6
----------------------------	---------------------------	--------------------

OTROS VIRREYES

Pero el que no se quedó con las ganas fue Enrique Peña Nieto —otro gobernante al que le atraen poderosamente los productos de la tele—, quien recio y quedito se quejó de guerra política con tintes sucesorios. Dijo en el encuentro que celebraba los 100 días de la firma del pacto sobre inseguridad: “La información presentada (sobre la inseguridad en el DF y el edomex) debe contextualizarse, porque si se presentan los números duros y en términos absolutos de los delitos, será inevitable que el estado de México esté a la cabeza, junto con el Distrito Federal”.

Queda claro —para todo aquel que quiera verlo— que los procesos electorales de 2009 y 2012, no sólo pasarán, sino que ya pasan por la ruta de la percepción social de la inseguridad y la violencia. ¿Qué quiere decir lo anterior? Poca cosa. Que de lo que perciba la sociedad sobre la lucha del gobierno contra el crimen organizado y el narcotráfico, dependerá en buena medida la decisión electoral. Por eso los presidentiables le dan la vuelta al bulto. Por eso se niegan a reconocer que buena parte de ellos han sido igual de incapaces que el gobierno federal en la lucha contra el narcotráfico.

También por eso el presidente temporal de la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago), Eduardo Bours, no sólo pidió a nombre de los gobernadores de todo el país más equidad en el reparto del presupuesto —a pesar de que más de 50% de los gobernadores no ejercieron el presupuesto destinado a seguridad, en tanto que otros desviaron esos recursos para otros fines—, sino que se aventó la puntada de reclamar que el asunto de la inseguridad no sea utilizado con fines político electorales. Es decir, el virrey antidemocrático y autoritario que es el señor Bours, decidió escupir para arriba. Sólo él y sus delirios lo hacen suponer que puede ser candidato presidencial. Y presidente, claro.

Pero donde la guerra se expresó de manera abierta fue entre el gobernador de Chihuahua y el jefe de los senadores del PAN. Resulta que en el mismo evento el gobernador José Reyes Baeza se quejó de que el senador Gustavo Madero hace campaña electoral a costillas de la tragedia que vive Chihuahua. Todos saben que Madero es un bufón de la política, pero pocos conocen que en días pasados llegó a su tierra natal, en donde se aventó la puntada de bautizar a Chihuahua como “el estado del encuentro”. Dijo: “Encuentro un ejecutado aquí, otro allá y otro...”. Madero debió pedir perdón.

Al final, el único que medio niveló la cosa fue Fernando Gómez Mont, secretario de Gobernación, que dijo: “No existe nada que festejar”. ¿Alguien lo habrá escuchado? Al tiempo.